

**I. PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN DE LA  
PRACTICA INSTITUCIONAL**

## **1.1. Planteamiento del Problema.**

La primera infancia es una etapa importante para el desarrollo en la vida de una persona, en sus tres primeros años de vida, “factores biológicos y genéticos interactúan con las experiencias que tiene el niño/a, llegando a establecer hasta un 90% de las estructuras y circuitos cerebrales que son clave para pensar, sentir, moverse, comunicarse, e interactuar con los demás” (Rodger, 2018).

Durante estos primeros 3 años, niña/os desarrollan un sentido de auto-valor; aprenden valores, normas, y expectativas culturales/religiosas; así como, los prejuicios compartidos de su familia y comunidad. Cuando ingresan a la escuela primaria, a menudo niños y niñas ya tendrán una clara idea de cómo deben comportarse, cómo son valorados, y cuál debería ser su rol a futuro.

El desarrollo físico, cognitivo, social, emocional y del lenguaje que ocurre durante la primera infancia sienta las bases esenciales para el bienestar y resiliencia de niñas y niño su salud mental y física, sus capacidades para formar y mantener relaciones respetuosas con los demás; aprender y progresar académicamente, tener una participación social y económica activa para el resto de sus vidas.

Para un desarrollo óptimo los niños/as necesitan seguridad emocional, afectó verbal/físico seguros, un “cuidado cariñoso y sensible de padre y madre, lo que contribuye que niños/as formen un vínculo emocional profundo con sus padres, madres y otros cuidadores primarios como los abuelos” (Rodger, 2018). Este vínculo ofrece, seguridad física y emocional al niño/a siendo crucial para su bienestar, para el desarrollo de su sentido de identidad, autoestima y autoconfianza, también para que adquieran conocimientos, habilidades y conductas valoradas por la cultura.

Una investigación realizada por UNICEF (2014) muestra que cada año, 250 millones de niñas/os menores de cinco años en países de bajo a mediano ingreso “están en riesgo de no lograr su desarrollo potencial porque sufren de mala salud y desnutrición, son víctimas de violencia o expuestos a fuentes de estrés tóxico o porque no reciben el cuidado cariñoso y sensibles ni oportunidades para el aprendizaje temprano” que son esenciales para su desarrollo. Los niños/as que no llegan a recibir nutrición, el afecto que necesitan y/o están expuestos a la violencia, al abuso, a la negligencia y a experiencias traumáticas, enfrentan un mayor riesgo de tener un bajo nivel de desarrollo cognitivo, físico y emocional. En América Latina y el Caribe, según datos de

UNICEF (2017) 3,6 millones de niñas y niños entre 3 a 4 años no tienen un desarrollo temprano adecuado para su edad.

Para que niñas y niños puedan alcanzar un óptimo desarrollo acorde a su edad, la forma de crianza impartida por padres y madres se convierte en un factor importante, en una investigación realizada por UNFPA (2021) en América Latina y el Caribe, existe un predominio de un modelo de familia en el que los hombres que son padres, en general, se asumen como el proveedor, el que trae el “pan a casa”, se mantienen en un formato muy tradicional o hegemónico, en que conciben que su papel es solo proveer y dedicar escaso tiempo a labores de cuidado de sus niños/as, el trabajo remunerado es su rol principal.

Dentro de la crianza de niños/as influyen “las normas sociales y género, así como las creencias culturales y religiosas, moldean los comportamientos y prácticas de crianza de padres, madres, cuidadores y otros adultos clave”, tales como educadores de la primera infancia (Rodger, 2018). Influyen en el trato diferenciado dependiendo de su sexo, en las expectativas y metas para el desarrollo que padres tengan para sus niñas y niños (y si estos difieren según el sexo del niño/a), en las expectativas de la comunidad o sociedad con respecto a cómo las “buenas” madres/esposas y los “buenos” padres/esposos deben criar a sus niños/as, comportarse, y relacionarse entre sí.

“Los conocimientos, actitudes, valores y comportamientos de niños y niñas se ven altamente influenciados por sus familias y cuidadores. Además de las comunidades, de normas sociales, de género y de las creencias religiosas”, esto muestra la investigación realizada por Plan International (2018). Padres, madres y cuidadores “refuerzan las normas y estereotipos de género en la forma en que tratan e interactúan con sus niñas y niños pequeños, cómo los preparan para un futuro exitoso en su comunidad y sociedad” (Kilsby, 2014).

Existe una prevalencia dentro de las comunidades por la preferencia de un hijo varón, lo que implica que reciben mejor atención y cuidado que las niñas, marcando desde temprana edad una internalización de las normas de género, como muestra una investigación realizada por Plan International (2018) “la discriminación de género, las normas de género, y la preferencia por el hijo varón que persisten en muchas comunidades; se traducen en que niñas y niños pequeños reciben cuidados y tratos diferentes”. Por lo general, en hogares pobres del área rural, los hombres y los niños comen primero los alimentos más nutritivos, las niñas a menudo tienen menor acceso a alimentos ricos en proteínas, particularmente en tiempos de escasez, donde las mujeres son las

principales responsables del cuidado de sus niñas y niños, pero tienen limitado poder para tomar decisiones, problemas de salud física y mental maternal, sufren violencia de la pareja, y tienen limitada autonomía femenina lo que repercute en el desarrollo de sus niños/as de una mujer.

Mundialmente datos de UNICEF (2016) muestran que, “niñas de entre 5 a 9 años pasan un promedio de cuatro horas a la semana en las tareas domésticas, un 30% más de su tiempo que sus hermanos de la misma”. Esto significa que usualmente las niñas tienen menos tiempo para jugar e interactuar; por lo tanto, menos oportunidades para desarrollar habilidades sociales y emocionales, que constituyen los cimientos para las habilidades de liderazgo, negociación, comunicación, y participación que les serán útiles más adelante en la vida, generando una desigualdad de género al no tener las mismas oportunidades que los niños.

Algunos padres, de manera consciente o inconsciente, socializan las normas de género y preparan a las niñas para ser madres y cuidadoras, y a los niños para que sean proveedores y tomadores de decisiones siguiendo las normas y expectativas prescritas socialmente. Desde una edad temprana, las niñas suelen pasar más tiempo que sus hermanos ayudando en las tareas domésticas, el cuidado de sus hermanos/hermanas menores, como refleja la investigación expuesta anteriormente.

La importancia de poder promover una crianza de niños y niñas con afecto físico y verbal, ayuda a desarrollar seguridad física y emocional, que son cruciales para su bienestar, puedan sentirse queridos por parte de sus padres fortalece su autoestima. El poder promover una crianza con igualdad de género permite que niñas y niños puedan crecer con las mismas condiciones y oportunidades para desplegar habilidades para desarrollo, biológico, social, emocional, es importante que entre padre y madre exista una relación co-parental, es decir, la división igualitaria de tareas domésticas del hogar, responsabilidades en el cuidado de sus niños/(as). La protección contra la violencia juega un papel importante dentro de la crianza de niñas y niños, ayuda que puedan desarrollarse en ambientes seguros, a no ser expuestos a ambientes de estrés tóxico, para ello es importante que padres puedan conocer e identificar tipos de violencia como, ser: la violencia física, psicológica, sexual y la negligencia, a los que pueden estar expuestos sus niños/(as) dentro de la comunidad.

Entonces se puede identificar tres componentes, importantes dentro de la crianza de niños/(as) los cuales son: la calidez, la igualdad de género y la protección contra la violencia, en las que se centrará el trabajo de la Práctica Institucional, y se definen como:

### **Calidez:**

Al hablar de calidez se hace referencia, a “brindar seguridad emocional, amor incondicional, afectó verbal y físico, al respeto por el nivel de desarrollo del niño o niña, sensibilidad a las necesidades y empatía con los sentimientos de niñas/(os)”, así lo menciona la Psicóloga clínica Joan E. Durrant (2013).

La calidez es el cariño y afecto que las personas muestran hacia los demás, como también, una de las herramientas más poderosas de la crianza, es promover el aprendizaje, además de que contribuye a la seguridad y confianza que el niño/(a) necesita para poder explorar y aprender. Esta muy ligada con el apoyo que necesitan los niños/niñas de acuerdo a su edad, para poder potenciar su desarrollo.

### **Igualdad de género.**

Al hablar de igualdad de género pensamos en que mujeres y hombres puedan disfrutar de los mismos derechos humanos plenamente y sin discriminación. Así lo menciona Plan International (2016) “la igualdad de género significa que las mujeres y los hombres, las niñas y los niños disfrutan del mismo estatus social, disfrutan de todos los derechos humanos sin discriminación”. Se entiende también que se pueda disfrutar del mismo nivel de respeto en la comunidad, ser valorados de igual manera por todos, teniendo las mismas condiciones y oportunidades para poder decidir sobre su vida, donde las relaciones de poder entre las mujeres y hombres, los niños y las niñas se transformarán para que todas y todos puedan desarrollarse en una sociedad justa.

## **Protección:**

Al hablar de protección, se hace referencia al poder hacer un análisis para poder identificar riesgos que existen dentro de la comunidad y municipio en el que se vive, a partir de ello identificar y tomar medidas necesarias para prevenir la violencia física, psicológica, sexual y la negligencia en sus niñas y niños de 0 a 8 años de edad.

Se tiene que tener en cuenta que en algunas comunidades predomina el rol del padre solo proveer, el que “traer pan a la mesa” y no participa en el cuidado de niñas y niños, como menciona Kilsby (2014) “casi siempre o en el mejor de los casos su rol se limita a disciplinar, proveer, y proteger”, los padres usualmente están ausentes o su participación en el cuidado de sus niñas/os pequeños es muy poca. No tienen un involucramiento activo en el cuidado, siendo este muy importante y positivo para el desarrollo de sus niños/as, como muestra la investigación de MenCare (2015), que “cuando el hombre se involucra en el cuidado y desarrollo de sus niños/as, esto tiene implicaciones positivas en el desarrollo infantil, el bienestar de la madre, el ambiente familiar, y el hombre mismo”. Se tiene experiencias dentro de Bolivia como la del Consejo de Salud Rural Andino (CSRA) con la implementación del programa Paternidad Activa en Bolivia en la ciudad del Alto, que logra evidenciar un “cambio positivo de actitudes en el involucramiento y corresponsabilidad de padres en el cuidado y crianza de sus hijas/os” (CIAG, 2018).

Dentro del departamento se cuenta con la experiencia Plan International base Tarija en la primera fase del proyecto “Fábricas de Inteligencia I” que busca a padres que participen en espacios de promoción, capacitación, sensibilización en paternidad activa, cariñosa e igualitaria. Marco Zamorano Coordinador de Área de Implementación Programática Tarija comenta que, estrategia de país que tiene Plan 2019-2024 establece que "las niñas incrementan su agencia y lideran el cambio para ejercer sus derechos en ambientes culturalmente sensibles, igualitarios e inclusivos y libres de violencia" para ello se trabaja en tres dimensiones: agencia de las niñas, entorno familiar comunitario y estructura referida a políticas o normas sociales. Una de las reflexiones que se tiene es, que si bien se puede trabajar en empoderamiento de las niñas y niños esto no es suficiente porque el entorno familiar y comunitario puede limitar este empoderamiento, es por eso que con este proyecto se trabaja el entorno familiar y comunitario de las niñas para que madres y principalmente padres puedan apoyar de mejor manera el desarrollo de sus niños/as.

El involucramiento activo de padres dentro de la crianza de sus niños/as es un factor fundamental ya que aumenta las posibilidades de que puedan alcanzar un desarrollo óptimo de acuerdo a su edad. Por ello, se considera necesario plantear acciones que ayuden a solucionar esta problemática en los municipios del área rural donde acciona Plan International Tarija.

**Diseñar y aplicar un programa de paternidad que promueva adquirir nuevos conocimientos en padres, para promover una crianza con calidez, igualdad género y protección contra la violencia en sus niñas y niños.**

## **1.2. Justificación del Practica Institucional.**

Existe evidencia que apunta que en Latino América “aun predomina un modelo de familia en que los hombres que son padres, en general, asumen que el trabajo remunerado es su rol principal” como lo menciona UNFPA (2021). Es decir, que al menos la mitad de familias dentro de la región practica un modelo tradicional, en el cual el hombre es tomado como el proveedor, el que trae el “pan” a casa, excluyéndose del cuidado y crianza de sus niños/niñas. Y las mujeres son las encargadas de cuidar a los niños/as, además de realizar las tareas dentro del hogar, un trabajo no remunerado.

Dentro de este modelo de crianza tradicional se reproducen los estereotipos de género, entendidos como; creencias acerca de las mujeres y de los hombres que típicamente dentro de una sociedad se consideran verdaderas e inalterables, estas van cambiando con el tiempo, las mismas son socializadas por los padres, madres y principales cuidadores de niñas/os, ya sea de manera consciente o inconsciente desde el momento en que nacen, recompensando socialmente a los que deciden cumplirlas. Las niñas/os aprenden de los roles de género a medida que van creciendo, viviendo experiencias y de acuerdo a las relaciones que evidencia entre padre y madre, a esto se le conoce como socialización de género, que posteriormente llevará a adoptar actitudes y expectativas de lo que es ser un hombre y una mujer dentro de una determinada sociedad.

Los estereotipos de género impiden que las niñas y los niños desarrollen su pleno potencial, puesto que empujan a las niñas y niños a “actuar de acuerdo con lo que se espera de ellos, en vez de dejarlos actuar de acuerdo a sus intereses y deseos” (Roger, 2018). Afectan principalmente a niñas, ya que se suele dar una “mayor carga en labores domésticas, como el cuidado los hermanos menores” (UNICEF, 2016), lo que limita el tiempo para jugar e interactuar, por lo tanto, menos oportunidades para desarrollar habilidades sociales y emocionales, que constituyen los cimientos para las habilidades, dejando en una desigualdad de género a niñas para poder alcanzar un desarrollo.

En el departamento de Tarija se cuenta con un primer diagnóstico elaborado por Área de Implementación Programática de Plan International (2020) con base en Tarija, bajo el proyecto “Fabrica de Inteligencia en su primera fase” con el que se puede constatar lo expuesto anteriormente como, la ausencia o poco involucramiento de los padres en la crianza de sus niños/as, mostrando una notable prevalencia por un modelo tradicional de crianza, respaldada por



la prevalecía de una cultura machista y patriarcal que vulnera derechos de niñas, niños y mujeres, donde las niñas desde pequeñas son víctimas de estereotipos de género, los mismos que limitan su desarrollo. Niñas y adolescentes enfrentan graves consecuencias que afectan a que puedan alcanzar los hitos de desarrollo esperados, por la desigualdad de género, la violencia de género, la distribución de roles no equitativos y estereotipos de género.

Al hablar de la ausencia del padre en la crianza de sus hijas e hijos, se hace referencia al modelo de un padre visto solo como proveedor, y no como un padre que está involucrado, presente de manera activa, en la crianza misma. Investigaciones como la MenCare (2015) muestran que cuando el padre se involucra en el cuidado y desarrollo de sus hijas/os pequeños, “tiene implicaciones positivas en el desarrollo infantil, el bienestar de la madre, el ambiente familiar, y en el mismo”. Experiencia de trabajo relacionadas con el involucramiento activo del hombre en la crianza genera un impacto positivo en el desarrollo de sus niños/as, promueve mayor bienestar de la familia, un desarrollo cognitivo y emocional, una mayor capacidad de auto regulación, tolerancia ante la frustración y el estrés, así como de resolución de problemas en niños/as, esto también se refleja en un mejor desempeño y permanencia escolar, cabe mencionar algunos beneficios que tienen el involucramiento de padres.

Por ello, la Práctica Institucional por la importancia que tiene la paternidad dentro del desarrollo cognitivo, emocional de niños/(as) busca promover una paternidad más involucrada en la crianza activa de niños y niñas, una paternidad que proporciona calidez, promueve la igualdad de género en la crianza y la protección contra la violencia de niños y niñas, en los municipios del área de implementación programática de Plan Internacional Tarija, que comprenden los municipios de: Padcaya, Camargo, Culpina, Incahuasi y Villa Charcas.

Se tiene que reconocer la convención sobre los “Derechos del Niño” establece que padres y madres tienen derecho a ser apoyados para llevar a cabo su importante rol, en nuestro país el estado es el garante de este derecho, sin embargo, no existen programas destinados para el apoyo social, capacitación y sensibilización a padres, implicando una limitante en el ejercer el rol de la paternidad. Se entiende que es necesario cuestionar actitudes machista y patriarcal que aún tiene una prevalencia dentro la crianza de niñas y niños en algunas de las familias tarijeñas, lo que implica que permita una vulneración de los derechos de niñas y niños, que constituyen una población vulnerable dentro de la sociedad, pero también es la población con un gran potencial,

que, si logra alcanzar un desarrollo acorde a su edad, permite una construcción de una sociedad con justicia social. Dentro de la sociedad se suele seguir practicando el castigo físico, “dar chicotazos”, justificada como una forma de educación, disciplina o corrección por parte de los padres a sus hijos/as, esta solo influye miedo e inseguridad en el niño/a. En algunos casos los padres no identifican esta situación como violencia por la normalización que tiene.

El programa “Paternidad Activa” nace tras la interpretación del diagnóstico realizado por Plan Internacional y tras la aplicación de un cuestionario, que permite evidenciar el nivel de conocimientos con el que cuentan los participantes referentes al tema, permitiendo de este modo adaptar diferentes técnicas como, el lazarillo, juego de roles, historias sin medios entre otros, que componen el programa. A raíz de su aplicación se espera que los padres participantes puedan adquirir nuevos conocimientos que ayuden a contribuir a una paternidad más involucrada y activa dentro de la crianza de sus niños/as. De esta manera la Práctica Institucional aporta una gran relevancia.

La Práctica Institucional cuenta con una relevancia teórica, ya que permite tener una información actualizada, ampliando los conocimientos que tienen los padres sobre el ejercicio de una paternidad más involucrada, durante la gestión 2021 – 2022 de los municipios de: Padcaya, Camargo, Incahuasi, Villa Charcas y Culpina.

La relevancia práctica dentro de la Práctica Institucional recae en la implementación del programa, ya que este contribuye a que los padres participantes dentro del programa “paternidad activa”, con los conocimientos adquiridos puedan emplearlos dentro de la crianza cotidiana de sus niños y niñas, buscando que los mismos puedan desarrollarse con seguridad física, emocional y con igualdad de condiciones entre mujeres y hombres.

Dentro de la Práctica Institucional se puede encontrar un aporte metodológico, ya que, en conjunto con Plan Internacional, se hace una revisión y adaptación del programa “paternidad activa”, que fue empleado en el proceso de intervención de la práctica.

Es importante hablar de una paternidad involucrada igualitaria que ayuda a que niñas/(os) se puedan desarrollarse en ambientes sanos, una paternidad que favorece una crianza respetuosa que brinda las mismas oportunidades para desarrollar habilidades sociales y emocionales, que constituyen los cimientos para las habilidades de liderazgo y comunicación, permitiendo que niñas

mujeres puedan alcanzar un óptimo desarrollo. Si bien los padres son los beneficiarios directos del trabajo de la Práctica Institucional, de una manera indirecta también lo son los niños/(as), ya que el conocimiento que adquieran los padres se espera que sean empleados en la crianza de sus hijos/(as). Así mismo, cuando el padre se involucra y las tareas del hogar se dividen de manera igualitaria, generando una corresponsabilidad, logra un mayor bienestar dentro de la familia y la disminución de la carga de trabajo para la madre.

## **II. CARACTERÍSTICAS DE LA INSTITUCIÓN**

## **2.1. Breve historia de Plan International Inc. Bolivia**

Plan International nació en España en el año 1937 impulsada por el periodista británico John Langdon-Davies y por el voluntario inglés Eric Muggeridge. En sus inicios se denominaba “Foster Parents Plan for Children in Spain” (Plan de Familias de Acogida para Niños de España) y tenía como objetivo ayudar a los niños y niñas que quedaron huérfanos durante la Guerra Civil española. Hoy Plan International Inc. está presente en más de 75 países en el mundo, 25 países en África, 13 países en Asia y 12 países en América Latina y El Caribe. Es una organización internacional humanitaria dedicada al desarrollo de la niñez. No tiene fines de lucro o afiliación religiosa, política o gubernamental. El patrocinio de niñas/os es su pilar fundamental y el enfoque llamado “Desarrollo Integral y Comunitario Centrado en la Niñez”.

## **2.2. ¿Cuál es su Propósito?**

Trabajar por un mundo justo que promueva los derechos de la niñez y la igualdad de las niñas. Buscando el compromiso de la ciudadanía y construyendo alianzas para:

- Empoderar a los niños, niñas, jóvenes y sus comunidades para generar cambios duraderos que aborden las causas de la discriminación contra las niñas, la exclusión y la vulnerabilidad.
- Impulsar cambios en las prácticas y las políticas a nivel local, nacional e internacional a través de nuestro alcance, experiencia y conocimiento de las realidades que viven los niños y niñas.
- Apoyar a los niños, niñas y sus comunidades en la adaptación y respuesta a las crisis y la adversidad.
- Garantizar el desarrollo seguro y positivo de los niños y niñas desde su nacimiento hasta la edad adulta.

## **2.3. ¿Valores de la Institución?**

Plan International Inc. Bolivia trabaja para lograr mejoras duraderas en la calidad de vida de niñas y niños de bajos recursos o vulnerables, a través de procesos participativos e interculturales, entre sus valores tenemos:

- Trabajar para lograr un impacto duradero en la vida de las niñas y niños.
- Somos abiertos y rendimos cuentas.

- Juntos lo hacemos bien.
- Somos inclusivos/as y empoderamos.

#### **2.4. Trabajo de Plan International Inc. en Bolivia**

Plan International Inc. Bolivia inició sus operaciones en La Paz, el 2 de septiembre de 1969. Después, abrió oficinas en Sucre (1978), Santa Cruz (1989) y Tarija (1991). A la fecha Plan está más de 30 años en Tarija.

Actualmente Plan International Bolivia, trabaja en 776 comunidades de 39 municipios en 6 departamentos (La Paz, Santa Cruz, Chuquisaca, Tarija, Cochabamba y Potosí), alcanzando con proyectos actualmente a más de 90,000 niñas, niños, adolescentes y jóvenes principalmente del área rural.

Oficina central de Pla International Inc. Bolivia ubicada en la ciudad de La Paz, Calacoto, Av. Ballivián, Edif. El Dorial, N° 555

Oficina de la PIA Tarija ubicada sobre la calle Delfín Pino Ichazo, Av. Padilla.

#### **2.5. Impacto de Trabajo de Plan Internatinal Bolivia.**

Trabaja con el estado en sus tres niveles de representación gubernamental y con la sociedad civil, contribuyendo a disminuir la brecha en el ejercicio de derechos de la población objetivo. Se enmarca en el Plan Nacional de Desarrollo, apoyado la aplicación de políticas públicas a favor de la niñez, adolescencia y juventud y particularmente para la igualdad de las niñas.

Para Plan es prioritario trabajar por la igualdad de las mujeres y particularmente de las niñas, por ello todos los proyectos que implementaron son transformadores de género; trabajando para revertir la desigualdad de poder tanto en razón de edad y de género.

A lo largo de los 50 años en los que Plan trabajo en Bolivia:

- Alcanzo a más de 3.200.000 niñas, niños y adolescentes beneficiados con programas y proyectos.
- Contribuyo al desarrollo en más de 2000 comunidades, donde se mejoró la calidad de vida de la niñez, adolescencia y juventud.

- Más de 1900 proyectos implementados en varias áreas: agua, salud, educación, protección, desarrollo infantil, derechos sexuales, derechos reproductivos, empoderamiento económico de jóvenes y mujeres, ayuda humanitaria en emergencias, invirtiendo en sistemas de agua potable, electrificación, centros de transformación productiva, telecentros, ludotecas comunitarias, escuelas, baños rurales, internados, viviendas, entre muchos otros. Todas estas acciones transformaron la vida de miles de niñas y niños

Plan International tuvo varios momentos en la historia de Tarija, en la década de los 90' y del 2000-2005 trabajó fuertemente en temas de infraestructura y equipamiento para el desarrollo a nivel local ya que en ese momento los gobiernos municipales no tenían procesos claros de descentralización (o estaban en curso), ni tenían los recursos suficientes o la estructura para afrontar las demandas crecientes de sus poblaciones. Desde esa perspectiva, se tuvieron grandes proyectos de impacto como el mejoramiento de vivienda y control de la enfermedad de Chagas en alianza con el estado boliviano, sistemas de agua potable y saneamiento básico, mejoramiento de centros de salud, mejoramiento de escuelas rurales, telecentros comunitarios, internados, sistemas de riego y micro riego, electrificación, entre otros de impacto.

Posteriormente, desde el 2005 a la fecha, en línea al fortalecimiento del estado y su rol como garante de derechos, Plan se focaliza más en proyectos sociales y de desarrollo humano como: desarrollo infantil temprano, fortalecimiento de la protección integral de la niñez, lucha contra la violencia, la igualdad de género, la inclusión, participación activa de la niñez y adolescencia en procesos de desarrollo local, derechos sexuales y derechos reproductivos, empoderamiento económico de adolescentes y jóvenes, atención de niñas y niños ante situaciones de emergencia/desastre, gobernabilidad inclusiva y educación.

## **2.6. Proyección Futura**

A partir de junio 2019 se viene implementando la “estrategia de país quinta”, en la cual se compromete a trabajar con y por la niñez boliviana para el ejercicio de sus derechos, la igualdad para las niñas, contribuyendo a la construcción de una sociedad, justa, equitativa e inclusiva.

En la nueva estrategia de país se identificaron tres programas:

- Desarrollar para la vida, donde se promueve la participación de los hombres en el cuidado de sus hijas e hijos; se fortalece las capacidades de madres y padres para proteger, atender

y cuidar a niñas y niños de 0 a 8 años. Se prevé 17854 niñas y niños de 0 a 8 años como beneficiarios del programa. En este proceso se involucran: 11.596 madres y padres, 819 prestadores de servicios, 195 autoridades, 476 líderes y 23 organizaciones de la sociedad civil.

- Decide y exige tus derechos, donde se desarrolla la capacidad de agencia de adolescentes y mujeres jóvenes, para: tomar decisiones informadas sobre sus Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, prevenir el embarazo adolescente y romper barreras de género, y ejercer liderazgo. Se identificaron 34150 niñas, niños y adolescentes de 10 a 18 años y 88752 jóvenes de 19 a 24 años como beneficiarios directos. En este proceso se involucran: 21790 madres y padres, 624 prestadores de servicios, 195 autoridades, 200 líderes comunitarios y 40 redes juveniles.
- Oportunidades para el empoderamiento económico de jóvenes en el cual, se fortalecen las capacidades de adolescentes y jóvenes, particularmente mujeres para que identifiquen y desarrollen oportunidades de empleo o autoempleo decentes, orientados al mercado, sin estereotipos de género y libres de violencia. Son beneficiarios directos, 18972 adolescentes de 14 a 18 años y 88752 jóvenes de 10 a 24 años. En este proceso se involucran 7686 madres y padres, 500 prestadores de servicios, 195 autoridades, 200 líderes comunitarios y 150 redes juveniles.

## **2.7. Organización del Área de Implementación Programática Tarija**

La PIA Tarija responde a la oficina nacional, dirigida por la directora país, Emma Donlan que coordina acciones con el Gerente de Área de Implementación Programática, Ingeniero Carlos Jalil. Cuenta con un Coordinador de Área de Implementación Programática a cargo del Dr. Marco Zamorano, una Oficina de Patrocinio y Comunicación a mando de la Lic. Milena Rejas y la Oficina de Administración y Financiera a cargo de la Lic. María René Rendón.



**III. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS  
ESPECÍFICOS DE LA PRÁCTICA  
INSTITUCIONAL**

Los objetivos que se presentan son una expresión de los logros y resultados que se esperan de la Práctica Institucional, planteados de acuerdo al planteamiento del problema y justificación. A continuación, se presenta el objetivo general y los objetivos específicos:

### **3.1. Objetivo General.**

Implementar un programa de paternidad para padres de niños de primera infancia, orientado a promover paternidades que reconozcan la importancia de una crianza con calidez, igualdad de género y protección contra la violencia en sus niños/as, en los municipios de implementación programática de Plan Tarija en la gestión 2021 - 2022.

### **3.2. Objetivos Específicos:**

- Realizar un diagnóstico sobre el conocimiento que tienen los participantes de comunidades de los municipios de Padcaya, Camargo, Culpina, Incahuasi y Villa Charcas, sobre la temática.
- Adaptar y llevar a cabo el programa “Paternidad Activa” a partir de una metodología activo participativa dirigido a padres, que permita conceptualizar y reflexionar a través del dialogo formas de brindar cariño físico y comunicación, entendiendo la importancia de la corresponsabilidad dentro de la crianza y compartiendo experiencias y retos que trae consigo el ejercicio de la paternidad.
- Evaluar y comparar los resultados obtenidos como consecuencia de la aplicación del programa “Paternidad Activa” en los padres de los diferentes municipios.

## **IV. MARCO TEÓRICO**

El marco teórico está compuesto por un conjunto de elementos teóricos, corrientes y datos de diferentes informes que aportan con información sobre el problema a trabajar, como también experiencias de trabajo en paternidades a nivel mundial, regional y nacional. Así mismo se presenta la correspondiente definición de los elementos que intervienen dentro de la Práctica Institucional.

#### **4.1. Primera Infancia**

La primera infancia entendida por la UNESCO (2021) como, “el periodo que va del nacimiento a los ocho años de edad” este periodo caracterizado porque los niños/as reciben una mayor influencia de su entorno social y del contexto en el que se desarrollan. Pues en esta etapa constituye un momento importante en el crecimiento del niño y en el que el cerebro se desarrolla notablemente.

Plan (2018) habla sobre el desarrollo de la primera infancia en el que “niños y niñas dominan niveles cada vez más complejos en su actividad física, pensamiento, percepción/sentimientos, y en su comunicación e interacción con los demás”, A partir de este proceso de desarrollo físico, cognitivo, social y emocional las niñas/os aprenden, adquieren conductas y habilidades que le permiten relacionarse con los demás permitiéndole ser feliz, aprenden a tomar decisiones de forma más independiente de forma más segura, como también a ser más resiliente y adaptarse a cambios que se den dentro la sociedad.

Durante los tres primeros años de vida Rodger (2018) menciona que “factores biológicos y genéticos se interactúan con las experiencias que tiene la niña/o”, lo que lleva al establecimiento de hasta 90% de las estructuras y circuitos cerebrales que son clave para pensar, sentir, moverse, comunicarse, e interactuar con los demás, influye mucho el ambiente en el que el niño/a se desarrollen.

Durante este periodo, desarrollan un sentido de auto-valor, es decir aprenden valores, normas, y expectativas culturales y religiosas, así como los prejuicios compartidos de su familia y comunidad. Una investigación realizada por Frances E. (2012) concluye que “el prejuicio, particularmente hacia las minorías visibles, se desarrolla a una edad muy temprana en las niñas/os”, comenzando alrededor de los 4 a 5 años de edad. La evidencia nos sugiere que las niñas y niños pequeños son muy sensibles a experiencias de prejuicio y pueden aprender actitudes prejuiciadas

rápidamente de los demás, y una conducta de discriminación, que son perjudiciales para la armonía y la productividad.

Los niños/as desarrollan un sentido de identidad (identidad de género, étnica, y cultural) y de pertenencia, y comienzan a reconocer diferencias entre ellos y los demás. Cuando ingresan a la escuela primaria, a menudo niños y niñas ya tendrán una clara idea de cómo deben comportarse, cómo son valorados, y cuál debería ser su rol a futuro.

#### **4.2. Desarrollo en la Primera Infancia**

Para que niñas y niños puedan desarrollarse de forma adecuada necesitan también de un apego/afecto seguro, Rodger (2018) habla del apego como “vínculo emocional profundo que niños y niñas forman con sus padres, madres y otros cuidadores primarios”. Las relaciones de apego seguras ofrecen seguridad física y emocional a niños y niñas, como también y son cruciales para su bienestar, para que puedan desarrollar su sentido de identidad, autoestima y autoconfianza, y para que adquieran conocimientos, habilidades y conductas valoradas por la cultura como tal. Por ello es importante generar un apego positivo cariñosos, ya que ayudan a bebés y niño/as pequeños a ser resilientes, tomar riesgos, y a aprender sobre su mundo que los rodea.

Es importante que niñas y niños se desarrollen en ambientes seguros y estimulantes para que puedan explorar y aprender en la casa y posteriormente más tarde dentro de otros entornos como ser, un kínder, la primera sección y la escuela que asistan.

Un estudio realizado en Estados Unidos por Rodger (2018) muestra que, a la edad de 3 años, una niña/o de una familia de bajo ingreso había escuchado 30 millones de palabras menos en su hogar de las escuchadas por una niña/o de una familia con padres profesionales, ya que los padres hablaban menos con él/ella. A la edad de 9 años, estos niños ya tenían un coeficiente intelectual más bajo y su desempeño escolar era más bajo que el de sus pares. Una investigación más extensa ha demostrado que usualmente los padres y madres no están conscientes de cómo es que los bebés se comunican desde su nacimiento, meses antes de que empiezan a hablar, igualmente no están suficientemente conscientes de la importancia de hablarle con sus bebés.

Es importante tener en cuenta el contexto sociocultural donde se desarrollan niñas y niños ya que estos afectan al desarrollo del lenguaje. Dentro de nuestra cultura normalmente padres y madres no acostumbran a interactuar con los niños recién nacidos, madres son las principales que cuidan a los hijos/as, así lo dictan las normas y roles de género y muchas por el tiempo, o porque tienen que atender a sus hijos más mayores dejando de lado el comunicarse con los más pequeños de una forma positiva dejando de lado el desarrollo del lenguaje. La teoría del aprendizaje social de Albert Bandura que explica que “el niño adquiere las principales conductas por simple observación e imitación de otras personas” (Romualdo, 2018, pág. 107).

Es fundamental entender cómo piensan, sienten los niños y niñas a medida que van creciendo, para que padres y madres puedan alcanzar las metas propuestas en la crianza, al brindar calidez y estructura que sea adecuada a la etapa de desarrollo del niño y niña, para puedan entender cómo sienten sus hijos, en otras palabras, que puedan desarrollar empatía con los hijos/as, de acuerdo a las etapas de desarrollo. A continuación, se presenta lo expuesto por Durrant (2013) en su libro de “manual sobre disciplina positiva”.

En el desarrollo en los **primeros seis meses** de vida, en esta etapa los bebés son nuevos para el mundo, no le pueden dar mucho sentido a las cosas que los rodean, no pueden entender cómo se siente el padre o madre y no pueden satisfacer sus propias necesidades por lo que necesitan la ayuda de alguien. Su cerebro pensante está en la etapa muy inicial del desarrollo, la comunicación que tienen es a través del llanto, a medida que se desarrolla el cerebro, los bebés aprenden como usar brazos y manos.

En esta etapa los bebés necesitan en su mayor parte calidez por parte de padres y madres, como una respuesta cariñosa a sus necesidades, toques suaves, una voz tranquilizante, el hablarle a los bebés, abrazos y contacto son necesarios para la supervivencia y el desarrollo saludable del niño.

Desarrollo entre **seis y doce meses**, una de las tareas más importantes de esta etapa es poder construir, fortalecer y profundizar la confianza del bebé, respetando la etapa de aprendizaje del niño, animándolo a comunicarse, ya que en esta etapa empiezan a hablar, no se debe ignorar o ridiculizar al niño cuando intenta comunicarse, la comunicación temprana es fundamental para comunicación padre-hijo a lo largo de la vida.

Cuando los niños confían que respetaran sus esfuerzos se sienten seguros y protegidos, ganan más confianza en sus padres y madres y están más motivados a aprender nuevas habilidades, los padres pueden ayudar a que el niño/a exprese sus sentimientos, mostrarle que se los escucha y mostrar respeto por sus intentos de comunicarse.

Desarrollo entre **uno y dos años**, durante esta etapa los niños/as empezarán a caminar y tendrán una explosión de lenguaje y nace el deseo de independencia, los padres deben apoyar esta independencia a través del respeto del aprendizaje del niño en esta etapa, animando al niño/a en intentar, escuchar y responder respetuosamente a los intentos del niño de hacer las cosas por sí solas.

En esta etapa los niños experimentan con todas las cosas que lo rodean, como que objetos hacen ruido, cuales objetos caen, cuales flotan, de este modo aprenden sobre los objetos del mundo, el poder brindarle enseñanzas tempranas en la resolución de problemas que encuentre el niño es fundamental para su desarrollo.

Desarrollo entre **dos y tres años**, durante esta etapa pueden ver cambios en el comportamiento del niño/a, de repente pueden tener miedo ya sea a la oscuridad, animales, nuevos sonidos, esto se da que a medida que entienden más sobre el peligro aprenden a tener miedo a ser lastimados.

En esta etapa aprenden a través del juego y la imaginación, que son críticos para su desarrollo saludable, el temor que pueden llegar a sentir los niños en esta etapa no son un signo de inmadurez, sino que una señal de crecimiento intelectual, un mayor conocimiento y el inicio de la conciencia sobre el peligro, combinados con la creciente imaginación puede crear miedos a monstruos, duendes, fantasmas y otros. Los padres nunca deben usar los miedos de los niños en contra de ellos mismos en forma de amenazas, castigos o para lograr que el niño/a haga algo o deje de hacer. El miedo es una de las muchas emociones que se están desarrollando en esta etapa, las células cerebrales, empiezan a conectarse en el centro emocional del cerebro.

Desarrollo entre **tres y cinco años**, La mente de los niños/as se ha desarrollado temprano, ahora de aprender todo, cuando ven algo nuevo, desean saber cómo se llama, para que sirve, como funciona, porque se mueve de cierta forma, porque hace ruido, etc. En esta etapa surgen muchas preguntas por parte de los niños/as que los padres suelen cansarse al responder tantas preguntas, y

a veces no saben la respuesta. Es importante que padres puedan construir un cimiento fuerte para el aprendizaje de sus hijos/as al responder respetuosamente, simple y honesta a sus preguntas de una manera que no incremente sus miedos, si no conocen una respuesta deben decirlo de forma honesta, y hablar con el niño/a de donde pueden encontrar respuestas juntos. Esto cultiva el amor de los niños/as en el aprendizaje.

Es importante que padres y madres puedan entender lo que es el temperamento, este hace referencia a características únicas, e innatas en la personalidad de cada persona y no existe un temperamento bueno o malo. Es por ello que hablar de temperamento es importante y tener en cuenta sus dimensiones, las cuales son, nivel de actividad, regularidad, respuesta a nuevas situaciones, adaptabilidad, distracción, persistencia y, intensidad. El temperamento que tienen los niños puede entrar en conflicto con aquel que tiene su padre, madre y maestros, haciendo que la situación disciplinaria sea más compleja. Es importante que los padres puedan pensar en su propio temperamento y considerar en qué medida ellos se ajustan a los temperamentos de sus hijos/as.

Desarrollo entre **cinco y nueve años**, esta etapa marca un punto decisivo en la vida de niños/as y en la vida de los padres, ya que es en ella que la mayoría empieza la escuela. El mundo del niño/a cambia ya que debe aprender a desenvolverse solo, sin sus padres, llevarse bien con otros niños/as nuevos, cumplir expectativas, seguir horarios y rutinas nuevas. Es importante la experiencia escolar de los niños/as ya que puede afectar sus sentimientos hacia la escuela y el aprendizaje en años por venir.

Para ello es importante haber cumplido satisfactoriamente las etapas anteriores, si los niños/as se sienten seguros en sus apegos, pueden manejarse independientemente, poseen habilidades de resolución de conflicto, están motivados a aprender, se sienten confiados en quiénes son y han desarrollado algunas estrategias de autorregulación, tendrán muchas más probabilidades de alcanzar el éxito en este nuevo mundo. Por ello los padres deben poder haber brindado calidez, estructura y entender cómo piensan y sienten en las etapas anteriores mencionadas.

### **4.3. Desarrollo de una Paternidad con Calidez, Igualdad de Género y Protección contra la Violencia**

#### **4.3.1. Calidez.**



La calidez es el cariño y afecto que las personas muestran a los demás. Al hablar de calidez se hace referencia, a “brindar seguridad emocional, amor incondicional, afectó verbal y físico, al respeto por el nivel de desarrollo del niño o niña, sensibilidad a las necesidades y empatía con los sentimientos de niñas/os”, así lo menciona la Psicóloga clínica Joan E. Durrant (2013).

Además, que es una de las herramientas más poderosas de la crianza, esta promueve el aprendizaje, además contribuye a la seguridad y confianza que el niño/a necesita para poder explorar y aprender. Esta muy ligada con el apoyo que necesitan los niños y niñas de acuerdo a su edad, para poder potenciar su desarrollo.

Los padres que proporcionan bajo afecto “perciben más hiperactividad, problemas de atención y atipicidad, como menores habilidades sociales en sus niños/as, que aquellos que proporcionan mayor afecto” como muestra la revista de psicología clínica con niños y adolescentes (2014, pg. 153) en una investigación. Los padres que proporcionan bajo afecto perciben a sus hijos más agresivos, retraídos y con mayores niveles de ansiedad - depresión que los que proporcionan más afecto.

Padres menos involucrados o comprometidos con la crianza perciben más agresividad, hiperactividad, reactividad emocional, retraimiento y conducta agresiva, como menores habilidades sociales, que aquellos más comprometidos. Influye la distribución de rol entre los padre y madre, ya que se encuentran efectos significativos en la somatización percibida en el niño/a. A menor distribución de rol mayor somatización percibida. Mientras que los padres más involucrados y satisfechos con la crianza perciben menor atipicidad en sus hijos.

La Psicóloga clínica Joan E. Durrant (2013) propone la disciplina positiva como una forma de educar a los niños/as basado en el respeto mutuo, el cariño y la comprensión. Dentro de la disciplina positiva uno de sus pilares fundamentales es: la calidez y la estructura.

Al hablar de calidez se hace referencia, a brindar seguridad emocional, amor incondicional, afectó verbal y físico, al respeto por el nivel de desarrollo del niño o niña, sensibilidad a las necesidades y empatía con los sentimientos de niñas/os. Los padres y madres son los principales, los primeros y los más importantes maestros para sus hijos e hijas, si el niño/a se siente seguro junto a ellos aprenderán mucho mejor y no se sentirán incompetentes.

Para ello es importante reconocer las maneras en las cuales se puede proporcionar calidez a niñas y niños, las mismas varían de cultura en cultura, las formas de expresar amor y afecto, en caso de nuestra cultura el dar un beso, abrazo al saludarse, despedirse, felicitar es permitido, mientras en otras culturas no. La forma en la que los padres pueden dar calidez a sus hijos/as es diciéndoles que los quieren, mostrarles que los aman aun cuando hayan hecho algo equivocado, abrazarlos, escucharlos, consolarlos cuando están heridos o asustados, mostrarles que confían en ellos, etc. El hecho de que niños y niñas necesitan amor y afecto es universal, como la importancia de que se sientan seguros y saber que son amados. Por ello es importante que niñas y niños crezcan en un ambiente cálido y afectuoso, sin prejuicios ni roles de género. La calidez y el afecto estimulan la colaboración a corto plazo y enseñan valores a largo plazo.

El brindar estructura a los niños/as les ayuda a aprender lo que es importante, a entender sus errores y a saber qué hacer para remediarlos. Es así que podemos comprender la estructura como, lineamientos claros para el comportamiento, razones claramente expresadas, apoyo al niño para que tenga éxito y motivar sus propios pensamientos e ideas.

No se tiene que confundir a la estructura como castigo, control o coacción, los cuales crean miedo, ansiedad y una desmotivación en el niño. Se tiene que comprender que la estructura es poder brindar información, orientación y enseñanza al niño las cuales, crean seguridad, interés y motivación. Poder orientar a los niños que puedan resolver sus problemas y cuando sean adultos puedan resolverlos otros problemas y puedan pensar por sí mismos.

Entonces es importante brindar calidez = apoyo y estructura = información para que niños y niñas aprendan y empleen el conocimiento para poder resolver problemas.

#### **4.3.2. Igualdad de Género.**

Al hablar de igualdad de género se piensa en que mujeres y hombre puedan disfrutar de los mismos derechos humanos plenamente y sin discriminación. Plan Internacional (2016) “la igualdad de género significa que las mujeres y los hombres, las niñas y los niños disfrutan del mismo estatus social, disfrutan de todos los derechos humanos sin discriminación” se entiende también que se pueda disfrutar del mismo nivel de respeto en la comunidad, ser valorados de igual manera por todos, teniendo las mismas condiciones y oportunidades para poder decidir sobre su vida, donde

las relaciones de poder entre las mujeres y hombres, los niños y las niñas se transformarán para que todas y todos puedan desarrollarse en una sociedad justa.

Pero ¿Porque la igualdad de género es tan importante en la crianza de niñas y niños?

Cuando los padres emplean una crianza con igualdad de género permite que los niños y niñas tengan el mismo derecho a alcanzar su potencial máximo en el aprendizaje sobre cualquier tema, la práctica de cualquier deporte y el disfrute de cualquier juguete, ya que estos tienden a desarrollar habilidades espaciales en niñas y niños.

Cuando los padres crean un ambiente libre de estereotipos de género en el hogar, los niños aún reciben mensajes de este tipo en los medios de comunicación. Los niños y niñas toman lo que ven en la cultura a su alrededor y se aferran a eso. Dar un buen ejemplo (como que el padre cocine, por ejemplo) no es suficiente. Los padres realmente necesitan señalar y hablar de los estereotipos de género explícitamente con sus hijos. Además, permite mostrar a los niños que pueden expresar todos los sentimientos, puesto que no hay emociones “de niña” y “de niño”.

Para poder promover una crianza con igualdad de género es importante poder cuestionar las normas sociales y estereotipos de género. Rodger (2018) respecto a las **normas sociales**. Tenemos que “son expectativas, creencias o reglas informales compartidas de un grupo, comunidad o cultura sobre la forma en que las personas (independientemente de su género) debieran comportarse en situaciones específicas”. Estas definen lo que constituyen las prácticas y conductas aceptadas como “normales” dentro de una sociedad. Por lo tanto, ellas rigen la forma en que las personas se comportan y lo que hacen.

Plan International (2016) plantea que las **normas de género** “son reglas sociales que nos dicen lo que significa ser una mujer o un hombre dentro de una sociedad en particular”, pueden ser impuestas en forma de presión social o a través de control político o físico. Estas expectativas, creencias o reglas informales compartidas sobre la forma en que cada género debería comportarse, por lo general, están basadas en valores e ideologías relacionadas a la masculinidad y la feminidad.

Las normas de género que llevan a prácticas dañinas o establecen limitaciones a niñas y mujeres en educación, poder de toma de decisión, reflejan desigualdades de poder y discriminación entre géneros, a la vez también refuerzan la desigualdad de género, actuando como un medio para mantener el orden social.

Se puede evidenciar que en todas las etapas de la vida se recompensa socialmente, poniendo en un lugar más cómodo a las/los que cumplen las normas de género, por otro lado, la resistencia a estas normas se asocia con altos costos sociales.

Para poder tener un ejemplo claro de lo que esto significa se plantea el siguiente contexto: una niña acepta las normas sociales de que debe ser tranquila, debe hacer lo que se le dice y comportarse bien, se la clasificará como una “niña buena” y no regañarán. En cambio, si es extrovertida y cuestiona lo que le dicen que tiene que hacer, es probable que la castiguen y posiblemente no la dejen jugar con otras niñas porque sería una mala influencia para ellas. Estas normas de género llegan a limitar los espacios y los ambientes en donde niñas especialmente, se deben relacionar.

Es así como nuestras ideas y experiencias sobre el género influyen en lo que hacemos y cómo nos relacionamos con las demás personas en todas las etapas y aspectos de nuestras vidas, empezando desde que nacemos.

Las normas de género como lo plantea Plan International (2016) dan lugar a “**roles de género**” estrictos que limitan el desarrollo y potencial de las personas y el goce efectivo de sus derechos”. Dentro de ellos se puede encontrar que incluye hasta los roles considerados positivos, tales como el de hombre “proveedor o protector” de la familia, que impone una carga innecesaria sobre los hombres y los niños, estos podrían ser compartidos de una forma positiva en una relación de pareja basada en la igualdad.

Las normas de género pasan por una **socialización de género**, que es el “proceso a través del cual niños y niñas aprenden sobre las normas, actitudes y expectativas de género establecidas por su comunidad y sociedad, Plan International (2018)” es decir, los comportamientos esperados, el rol que tendrán en el futuro, y la valoración que se les da según su género.

Niños y niñas aprenden estas normas, actitudes, y expectativas desde su nacimiento, de sus padres, madres, cuidadores, educadores, y demás personas adultas. Desde la forma por la cual estos adultos modelan diferentes roles y comportamientos para hombres y mujeres, tratan de forma diferente a niños y niñas y alientan actividades específicas para cada género, además comunican diferentes expectativas sobre la forma en que niños y niñas debieran comportarse, y explícitamente enseñan diferentes cosas a los niños y a las niñas en preparación para una vida futura exitosa.

Cuando estas normas y expectativas de género son discriminatorias e injustas, y son aprendidas e internalizadas a temprana edad pueden ser limitantes tanto para los niños como para las niñas.

Entonces se dice que el género es algo aprendido, aprendemos los roles de género, lo que se espera de nosotros a través de la socialización de género. Esta afecta a todos a lo largo de nuestras vidas, desde el nacimiento, durante la niñez, en la edad adulta y en la vejez. Es así como la socialización de género nos lleva a adoptar actitudes y expectativas acerca de lo que significa ser niña o niño, mujer o hombre. Por ejemplo, es común que los niños y los hombres aprendan que tienen que ser asertivos, sexualmente activos, poco emotivos y autoritarios para demostrar ser “masculinos o machos”. Mientras que a las niñas y las mujeres se les enseña que tienen que ser sumisas, obedientes, delicadas y tranquilas para ser consideradas “femeninas”.

Los **estereotipos de género** son las, “creencias acerca de las mujeres y de los hombres que típicamente dentro de una sociedad se consideran verdaderas e inalterables Plan International (2016)”. Estos estereotipos de género impiden que las niñas y los niños desarrollen su pleno potencial, porque empujan a las niñas y a los niños a actuar de acuerdo a lo que se espera de ellos, en vez de actuar según sus intereses o deseos. Es así como se juzga a las personas con base a si cumplen o no los estereotipos de género, en el caso de no cumplirlos puede derivar en exclusión social.

Las normas sociales y de género, así como las creencias culturales y religiosas, moldean los comportamientos y prácticas de crianza de padres, madres, cuidadores y otros adultos clave, tales como educadores de la primera infancia, tanto hombres como mujeres.

También influyen en cómo padres, madres y cuidadores tratan a sus hijos e hijas de diferente forma dependiendo de su sexo; en las expectativas y metas para el desarrollo que tengan para sus hijos/as (esto se difieren según el sexo del niño/a), y en las expectativas de la comunidad o sociedad con respecto a cómo las “buenas” madres/esposas y los “buenos” padres/esposos deben criar a sus hijos e hijas, comportarse, y relacionarse entre sí.

En algunas comunidades, existen diferentes normas sociales, expectativas, y creencias culturales subyacen prácticas específicas de crianza que no son las más óptimas para el desarrollo infantil o, de hecho, son dañinas, tales como menciona Rollins (2016) el no darle a la/el recién

nacido la “primera leche” /calostro, otra darle a niño/as menores de 6 meses alimentos complementarios específicos.

De acuerdo a la investigación hecha por Plan International (2014) en 6 países (incluyendo Bolivia) padres, madres y cuidadores refuerzan las normas y estereotipos de género en la forma en que tratan a, e interactúan con, las niñas y niños pequeños, y cómo los preparan para un futuro exitoso en su comunidad y sociedad.

Muchas personas, ya sea conscientemente o inconscientemente, “socializan” y preparan a las niñas para ser madres y cuidadoras, y a los niños para que sean proveedores y tomadores de decisiones - siguiendo las normas y expectativas prescritas socialmente.

Como reflejo a esto, desde una edad temprana, las niñas suelen pasar más tiempo que sus hermanos ayudando en las tareas domésticas, incluyendo el cuidado de sus hermanos y hermanas pequeño(a)s.

Mundialmente en un estudio realizado por UNICEF (2016) las niñas de entre 5 a 9 años pasan un promedio de cuatro horas a la semana en las tareas domésticas, un 30% más de su tiempo que sus hermanos de la misma edad. Esto significa que usualmente las niñas tienen menos tiempo para jugar e interactuar y, por lo tanto, menos oportunidades para desarrollar habilidades sociales y emocionales, que constituyen los cimientos para las habilidades de liderazgo, trabajo en grupo/redes, negociación, comunicación, y participación que les serán útiles más adelante en la vida.

#### **4.3.3. Protección contra la Violencia.**

Al hablar de protección, se hace referencia al poder hacer un análisis para poder identificar riesgos que existen dentro de la comunidad y municipio en que vivimos, a partir de ello, se puede proponer y tomar medidas necesarias para prevenir la violencia física, psicológica, sexual y la negligencia, en niñas y niños de 0 a 8 años de edad.

**Violencia física:** Incluye todos los castigos físicos, la intimidación y las bromas pesadas por parte de los adultos o de otros niños. El castigo físico se refiere a todo castigo que utilice la fuerza física con el fin de causar dolor o malestar por leve que sea. En la mayoría de los casos, se

trata de pegar a los niños (“manotazos”, “cachetada”) con la mano o con algún objeto (chicote, vara, cinturón)

**Violencia sexual:** La violencia sexual es cualquier actividad sexual impuesta por un adulto a un niño, implica la transgresión de los límites íntimos y personales del niño o la niña. Supone la imposición de comportamientos de contenido sexual por parte de una persona (un adulto u otro menor de edad) hacia un niño o una niña, realizado en un contexto de desigualdad o asimetría de poder, habitualmente a través del engaño, la fuerza, la mentira o la manipulación. La violencia sexual puede incluir contacto sexual, aunque también actividades sin contacto directo como el exhibicionismo, la exposición de niños o niñas a material pornográfico, el grooming o la utilización o manipulación de niños o niñas para la producción de material visual de contenido sexual.

**Violencia psicológica:** Se entiende como el abuso o agresión verbal y maltrato o descuido emocional, y puede consistir en: sustos, y amenaza rechazar aislar, ignorar y discriminar a niñas y niños, además desatender sus necesidades afectivas, su salud mental y sus necesidades médicas y educativas, insultarlo, humillarlo, menospreciarlo, ridiculizarlo y herir sus sentimientos y exponerlo a la violencia familiar.

**Negligencia:** Se entiende como el descuido, no atender las necesidades físicas y psicológicas del niño, no protegerlo del peligro y no proporcionarle servicios médicos, de registro de nacimiento y de otro tipo cuando las personas responsables de su atención tienen los medios, el conocimiento y el acceso a los servicios necesarios. Es también la falta de apoyo emocional y afectiva, la falta de disposición psicológica por parte de los cuidadores que no tienen en cuenta las señales emitidas por los niños de corta edad, y la exposición a entornos de violencia y al uso indebido de drogas o de alcohol por parte de los padres y cuidadores.

Se tiene investigaciones que han encontrado que sólo una minoría de adultos en la mayoría de los países considera necesario el castigo físico para la disciplina, el uso de la disciplina violenta en el hogar, incluso en contra de las y los niños más pequeños, está difundido.

Una investigación realizada por UNICEF (2017) tres cuartos de la niñez de entre 2 y 4 años en el mundo, cerca de 300 millones es sometida frecuentemente a una disciplina violenta (castigo físico y/o agresión psicológica) por parte de sus padres, madres u otros cuidadores en el hogar, y cerca de 6 de cada 10 (250 millones) son sometidos a castigos físicos.

A nivel nacional de una investigación realizada por el INE (2016) realizado en niñas/os principalmente de la zona urbana del departamento de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz muestra que las madres, en un 87,2%, que “alguien agrede a sus hijas/os en el hogar a título de educación, disciplina o corrección”, siendo ellas mismas las que en mayor porcentaje imparten disciplina (81,1%). En muchos de los casos el padre está ausente durante todo el día, es por ello que las madres están encargadas principalmente de la educación de las hijas/os.

En algunos países esta diferencia entre las actitudes de los padres/madres y su actual práctica se relaciona a la norma social de que la disciplina física es necesaria para que el niño o niña aprenda y es lo que los “buenos” padres deben hacer.

#### **4.4. Paternidad Activa.**

UNFPA (2021) habla sobre las masculinidades cuidadoras haciendo referencia a hombres que cuidan pero que no renuncian a la masculinidad hegemónica, entrando en una noción de padre que provee económicamente y no la noción de padre involucrado en el cuidado de sus hijas/os.

Es importante poder analizar la noción de masculinidades híbridas que hace referencia UNFPA (2021) al hablar de un grupo de hombres que en apariencia pueden parecer que realizan prácticas más equitativas o, toman elementos de masculinidades subordinadas, es decir que algunos rasgos de una masculinidad dominante están ausentes. Sin embargo, mantienen un núcleo hegemónico o inequitativo en su comportamiento. Mostrando una clara evidencia de que las masculinidades son fluidas y que están cambiando y se adecuan de acuerdo a las nuevas exigencias.

Si bien actualmente existen barreras considerables en la participación activa de padres en las tareas dentro del hogar y el cuidado de hijos/as. De acuerdo a cada región las barreras son distintas, entre ellas se puede tener: Las normas sociales y de género que refuerzan la idea de que los cuidados serían asunto o trabajo propio de mujeres, los roles de género que están ligados a modelos de familias tradicionales, donde es hombre adquiere el rol de proveedor y la mujer se encarga del cuidado de la casa y de los hijos. Así están las barreras socioeconómicas, que naturalizan el cuidado de los hijos solo a las mujeres, las barreras laborales, no existiendo condiciones laborales necesarias como los permisos postnatales masculinos, recayendo la responsabilidad netamente en las madres.



Se tiene un problema que abarca mucho, sin embargo, esto nos abre la posibilidad de poder plantear nuevas paternidades, donde el involucramiento de hombres sea activo, cambiar la forma de crianza tradicional, promover una corresponsabilidad paterna que permita avanzar hacia la igualdad de género, pero principalmente que permita alcanzar un desarrollo óptimo de niñas/os de acuerdo a su edad.

Promover el cuidado y la crianza por parte de los hombres es una tarea clave para lograr un mejor desarrollo de las/os niñas/os y para el logro de la igualdad de género en la distribución de tareas de cuidado.

Existe evidencia de MenCare (2021) cada vez mayor, de que cuando el hombre se involucra en el cuidado y desarrollo de sus hijas/os pequeños, esto tiene implicaciones positivas en el desarrollo infantil, el bienestar de la madre, el ambiente familiar, y el hombre mismo. Sin embargo, Plan International (2014) los padres /cuidadores hombres usualmente están ausentes o su participación en el cuidado de niñas/os pequeños es muy poca. Casi siempre en el mejor de los casos su rol se limita a disciplinar, proveer, y proteger.

La experiencia de países nórdicos como Suecia y Noruega, como lo menciona Clara (2016), que luego de tres décadas de políticas de equidad de género en las relaciones familiares han visto incrementado el bienestar de madres, padres e hijos/as, demuestra que cuando los hombres están más involucrados como padres, sus parejas reportan estar menos sobrecargadas, con mejor salud mental y más felices con sus relaciones conyugales en general, aportando también que sus hijas e hijos se desarrollen acorde a su edad.

En Bolivia se tiene una experiencia del Consejo de Salud Rural Andino (CSRA) con la implementación del programa Paternidad Activa en Bolivia en el distrito 8 del Alto, Senkata, logra evidenciar “un buen cambio de actitudes en el involucramiento y corresponsabilidad de padres en el cuidado y crianza de sus hijas/os” (CIAG, 2018).

Es así como las paternidades activas son importante tanto para niñas como para niños, impactando de forma positiva en la crianza de hijas/os existiendo un aumento del desarrollo cognitivo y del rendimiento académico, una mejor salud mental, mayor empatía y habilidades sociales, así como menores tasas de delincuencia en la adolescencia entre hijos hombres UNFPA (2021). A medida que los padres son más participativos y corresponsables, el impacto que tiene en

las actitudes de género equitativas es mayor en hijos hombres y mayor será la participación de estos en la vida adulta en tareas en el hogar.

Así mismo una paternidad responsable, activa y la corresponsabilidad impacta positivamente “en el bienestar salud y empoderamiento de las mujeres, como en el bienestar económico de la familia”, la distribución igualitaria de tareas de cuidado y crianza reduce la carga de cuidado en las mujeres, disminuye el estrés de la madre, incrementa su bienestar y la calidad de sus interacciones, además de aumentar sus posibilidades de empoderamiento y de trabajar remuneradamente. Así mismo una división del trabajo de cuidado no remunerado dentro de los hogares suele mejorar los ingresos, impulsa la economía y aumenta la productividad en el trabajo (UNFPA, 2021).

La implicancia de ejercer una paternidad activa implica el tener una relación afectuosa con el hijo/a, ser partícipe y actor del cuidado diario y la crianza del hijo/a con acciones como: cuidarlo, alimentarlo, hacerle dormir, vestirse, llevarlo al parque, enseñarle, entre otras. Compartir una división igualitaria con la madre en las tareas de cuidado de hijos/as y las tareas domésticas, el mantener una relación que vaya más allá del rol de proveer económicamente, promoviendo un vínculo cariñoso, de apego mutuo, de cercanía afectiva con el hijo/a. De este modo las y los niños pueden desarrollar una mejor autoestima, más habilidades sociales, un mayor bienestar psicológico, mejor desempeño escolar como en las actividades que realice como lo menciona (Francisco, 2014).

#### **4.5. Disciplina Positiva para la Crianza Cotidiana.**

La crianza de hijos/as es un desafío enorme, el tomar de la mano a un nuevo ser humano y guiarlo hacia la adultez, en el proceso enseñarle todo lo que necesita saber para tener una vida feliz y exitosa, es un camino alegre, frustrante, estimulante y agotador. Muchos de los padres aprenden sobre la crianza en la práctica, tomando como base la propia experiencia de vida, la forma de crianza y educación que recibieron de sus padres.

A veces van a existir momentos en la vida de los padres donde el desafío parece abrumador, sin saber qué hacer en esos momentos, nada de lo que se hace parece correcto. A veces sale el sentimiento de derrota por todas las otras tensiones que se tiene en la vida. Es así que, como resultado, muchos padres y madres piensan que la disciplina no es nada más que regañar y golpear.

Algunos padres y madres se sienten mal al perder control de sus emociones, y otros se pueden sentir inútiles.

Es por ello que se hablara de disciplina positiva como una “solución no violenta enfocada en el respeto que se basa en los principios de desarrollo de la niñez”. Busca dar fundamentos a los padres, para poder ser aplicados en una amplia variedad de situaciones. Así mismo la autora Joan Durrant (2013) menciona que la disciplina positiva combina: investigaciones sobre el desarrollo saludable del niño/a, investigaciones sobre crianza efectiva y los principios de derechos de la niñez.

Entonces **¿Qué no es la disciplina?:** La disciplina positiva no es crianza permisiva, no es dejar que la niña/o haga todo lo que desee, no es dejar de tener reglas, límites o expectativas, no es tener reacciones de corto plazo o castigos alternativos a las cachetadas y golpes.

**La disciplina positiva es,** buscar soluciones de largo plazo que se desarrollan la auto-disciplina del niño/a, es comunicación clara de las expectativas, reglas y límites. Es construir una relación de respeto mutuo con el niño/a, es enseñar a niñas/os habilidades de largo plazo, es poder incrementar las competencias y confianza de los niños/as para manejar desafíos, y es enseñar cortesía, no-violencia, empatía, auto-respeto, derechos humanos y respeto por otros.

Se fundamenta en cuatro pilares: Identificar objetivos a largo plazo, proveer calidez y estructura, entender cómo piensan y sienten los niños/as y, resolución de problemas.

Cuando se habla de **identificar objetivos a largo plazo**, se entiende como las metas a cumplir, ¿Qué persona queremos que sean nuestros hijos/as en su futuro? Para ello se tiene poder identificar objetivos a corto plazo y los de largo plazo. Los objetivos de corto plazo, generalmente incluyen hacer que el niño/a haga o no hagan algo ahora mismo, por ejemplo, que sus hijos/as se coloquen los zapatos en ese momento, que termine su comida, recoger sus juguetes cuando termina de jugar, lavarse los dientes. Para lograr los mismos se pueden presentar situaciones desafiantes y pueden provocar frustración en los padres, provocando reacciones de estrés, el sentimiento es aquel de perder el control y querer recuperarlo de manera desesperada, al sentirse de ese modo se puede pasar fácilmente a las amenazas, regaños, gritos, a insultar y golpear (Joan E., 2013).

Para ello es importante poder entender qué sucede en el cerebro cuando están bajo estrés, Joan E. Durrant, (2013) explica que el cerebro humano tiene tres partes importantes donde tenemos la capa exterior que es una parte arrugada que se ve cuando se observa un cerebro, esta es la

**corteza**, “cerebro pensante” esta nos permite pensar, razonar, predecir qué sucederá luego, sopesar las cosas cuando tomamos decisiones. Si nos adentramos más al cerebro encontramos el **sistema límbico**, es “nuestro cerebro emocional” que nos permite sentir felicidad, tristeza, ira, frustración, emoción, alegría, etc. Y por último en la parte inferior del cerebro la parte más primitiva, estamos hablando del **tallo cerebral**, controla las funciones más básicas de nuestro cuerpo como, el respirar, latidos del corazón, presión sanguínea y reflejos.

El cerebro se desarrolla desde abajo hacia arriba, desde lo más simple hasta lo más complejo, desde el tallo cerebral, hasta el “cerebro emocional” y hasta el “cerebro pensante”, esto se desarrolla con los años. Se entiende entonces que, cuando estamos calmados nuestro “cerebro pensante” está a cargo, se piensa las cosas con cuidado, se resuelven problemas. Cuando se está estresado, el tallo cerebral y el “cerebro emocional” toman el mando, la frecuencia cardíaca se incrementa, la presión sanguínea aumenta y tendemos a responder de forma impulsiva, agresivamente, emocionalmente. Es importante comprender que estas respuestas no son pensadas, sino que son reacciones primitivas automáticas al estrés. Sin embargo, estas se pueden aprender a regular con la práctica, en que enseñamos a nuestro “cerebro pensante” formas de mantenerse conectado con el “cerebro emocional”. Es importante que padres y madres aprendan “autorregulación” de forma gradual para poder hacerle frente al estrés, y podrán enseñar a sus hijos a hacer lo mismo, todos tenemos que vivir con estrés y la crianza es muy estresante.

Cuando los padres no pueden controlarse y reaccionan de forma primitiva cuando tienen estrés, esto afecta a las niñas y niños, produciendo estrés en el niño, dándole el mando al cerebro emocional, además recordemos que la autorregulación de los niños/as está apenas desarrollándose. El comportamiento punitivo de los padres afecta el comportamiento negativo en niñas/os, estas reacciones son contraproducentes, empeorando la situación.

Los objetivos a largo plazo como ya se mencionaba anteriormente, los padres tienen que enfocarse en el tipo de personas que esperan que se conviertan sus hijos/as, sus cualidades, su carácter, y su relación con sus padres.

Otro de los pilares fundamentales dentro de la disciplina positiva es la **calidez y estructura**, explicados anteriormente como un componente importante dentro de la crianza de niñas y niños. Dentro de la PI se toma este componente como prioritario, el cómo los padres deben aprender a brindar afecto físico y verbal, de acuerdo a la etapa de desarrollo de su hijo/a,

**entendiendo como piensa y siente el niño/a**, esto es fundamental dentro de la crianza como dentro de la disciplina positiva de Durrant.

La **resolución de problemas** es el cuarto pilar de la disciplina positiva que plantea Joan Durrant (2013), es así como padres y madres tienen que ser capaces de resolver problemas, conociendo los anteriores pilares, que nos indican cómo plantear y alcanzar objetivos de crianza al brindar calidez y estructura que sea apropiada para la etapa de desarrollo del niño/a. Cuando el padre y madre dan ejemplos de resolución de problemas a sus hijos/as, les están enseñando una habilidad que puede usar toda la vida.

Los padres tendrán que aprender a identificar el problema sin culpar sin juzgar, ni a ellos mismos ni a los niños/as, enfocándose en los hechos, en lo que ven y escuchan. Ahora se sabe que existen muchas posibles razones para el comportamiento del niño, las razones más probables se deben a la etapa de desarrollo del niño, cómo, por ejemplo, el niño/a no dice que “no” por ser malo o por hacer enojar a su padre, dice que “no” debido a sus necesidades físicas o emocionales. El poder entender el temperamento del niño/a y entender la etapa por la que está pasando, es fundamental para que padres y madres puedan ayudar a alcanzar los hitos de desarrollo de niñas y niños.

Para poder contribuir al desarrollo de nuevas paternidades activas, es importante que padres y madres conozcan modelos de crianza que rompan los modelos hegemónicos tradicionales, que no aportan al desarrollo de niñas/os es, por ello revisar lo que plantea la “disciplina positiva en la crianza” da pautas que complementan los objetivos perseguidos con la práctica institucional, el mismo plantea la importancia de los padres estén involucrados de forma activa en cada una de las etapas por las que atraviesa su hija/o, de forma afectuosa, cariñosa, igualitaria, dejando las normas y roles género sin ninguna validez, cuestionado y rompiendo las mismas.

## **IV. METODOLOGÍA**

La práctica institucional se enmarca en el área de trabajo de la **psicología social**, ya que busca promocionar una paternidad más involucrada por parte de padres ligadas con la calidez, la igualdad de género y protección contra la violencia, además puedan cuestionar normas y estereotipos de género en la crianza de niñas y niños.

La psicología social es una rama de la psicología que analiza los procesos psicológicos que influyen al modo en que funciona una sociedad como también la forma en que se llevan a cabo las interacciones sociales y la convivencia humana. Recordar que existe normas sociales que están inmersas en una determinada sociedad, cultura, comunidad, las mismas basadas en valores e ideologías relacionadas con los estereotipos de género que son; creencias acerca de las mujeres y de los hombres que típicamente dentro de una sociedad como una verdad, como un ejemplo el rol del hombre en la paternidad, muestra al hombre como un proveedor, el encargado del ser el sustento del hogar, el que toma las decisiones dentro de casa, y no así un rol activo, involucrado con responsabilidades compartidas dentro del hogar como en el cuidado y crianza de niños, este último se le atribuye principalmente a mujeres.

Estos estereotipos de género se aprenden a través de un proceso, en el cual niños y niñas aprenden sobre las normas, actitudes y expectativas de género establecidas por su comunidad y sociedad. Las normas sociales y de género, así como las creencias culturales y religiosas, moldean los comportamientos y prácticas de crianza de padres, madres.

Desde la práctica institucional se busca reflexionar, cuestionar las normas sociales y estereotipos de género en la crianza de niñas y niños, buscando una promover paternidades más involucradas y con conocimientos.

### **5.1. Características de la Población Beneficiaria**

El área de implementación programática de Plan Internacional – Tarija cuenta con diversos programas enfocados en la niñez, uno de ellos es el: “Desarrollo de la Primera Infancia” para lograr el mismo se tiene diversos proyectos como, “Fabrica de Inteligencias” que consiste en, la capacitación de padres de niños y niñas de 0 a 8 años en comunidades de municipios del área que son: Padcaya, Camargo, Culpina, Incahuasi y Villa Charcas para una paternidad más activa.

La población objetivo de la Practica Institucional, serán padres de niños y niñas en primera infancia, es decir de 0 a 8 años de edad de distintas comunidades de municipios del rurales,

pertenecientes al área de implementación programática de Plan Internacional. Los padres que participen del programa de “Paternidad Activa” fueron seleccionados por la institución y divididos en grupos de acuerdo a la cantidad de participantes por municipios, ya que varía la cantidad de comunidades que participan dentro del proyecto, teniendo en cuenta la necesidad de la misma.

Dentro de las comunidades existe la prevalencia de que el rol del padre está solamente ligado como “proveedor” y no, así como un padre que se involucra que cuida, brinda calidez, afecto verbal/físico a niñas/niños, poca o nula participación dentro de las tareas del hogar, como limpiar, ayudar a sus niños en sus tareas, asistir a las reuniones de la escuela, entre otras, de ese rol es encargada la madre. En su mayoría los participantes se dedican principalmente a la agricultura siendo esta su principal fuente de ingresos económicos para la familia, teniendo un nivel de ingresos medio - bajo, esto fuerza a los padres dedique más horas al trabajo de cultivo y cuidado de sembradíos, dejando muchas veces de lado un involucramiento en la crianza de sus hijos/as.

Culturalmente existe la creencia que, como hombres o padres son los directos responsables de sustentar a su familia económicamente, esta creencia reforzada por los estereotipos de género, dejando de lado la crianza de sus niñas y niños.

La aplicación del programa “paternidad activa” busca aportar conocimientos de la importancia de una paternidad más involucrada en la crianza activa de sus niñas y niños, una paternidad ligada con brindar calidez, promover la igualdad de género en la crianza y la protección contra la violencia de niños y niñas, en especial reconociendo la importancia de los primeros años de vida para el desarrollo de niñas y niños. Si bien los principales beneficiarios de manera directa del programa son padres, de manera indirecta niñas y niños también se benefician del mismo, como las madres y más si los conocimientos adquiridos por los padres se aplican dentro de la crianza cotidiana.

El programa se implementó con padres de los siguientes municipios, con participantes de diferentes comunidades del mismo:



**Cuadro 1: Población Beneficiaria**

<b>Municipio</b>	<b>Participantes por Comunidad</b>		<b>Población</b>
Padcaya	Mecoya	6	47 padres
	La Mamora	7	
	Rio Negro	7	
	Rosillas	7	
	Chalamarca	7	
	Alizos del Carmen	6	
	Rincón Grande	7	
Camargo	Uturungo	6	45 padres
	Huancarani	5	
	Liquimayo	5	
	La Quemada	6	
	Carusla	6	
	Tacomayo	6	
	Falsuri	6	
	Tacaquira	5	
Culpina	La Cueva	5	49 padres
	Yuquina	3	
	La Banda	4	
	El Centro	5	
	Villa Flores	5	
	Quisana	4	
	Sumaya	5	
	Laramendi	4	
	Charcoma	5	
	Los Pinos Alamos	5	
	La Cabreria	4	
	Incahuasi	Miraflores	
Sultaca Baja		3	
Jolencia		5	
Pueblo Alto		3	
Los Alamos		4	
Pueblo Bajo		3	
Villa Charcas	Pucarita	5	31 padres
	Sultaca Alta	5	
	Huancarani Bajo	5	
	Huancarani Centro	5	
	Huancarani Alto	5	
	Sultaca Centro	6	
<b>Total</b>			<b>194</b>

**Fuente:** Área de Implementación Programática Plan Tarija

**Elaboración:** Propia

## **5.2. Descripción Sistemática de la Práctica Institucional**

La práctica institucional contó con ocho fases aplicadas de manera secuencial que permitió alcanzar el objetivo de la misma, a la vez llevar un control sobre las actividades desarrolladas.

### **5.2.1. Fase 1: Revisión Bibliográfica**

Dentro de esta fase se busca y revisa información relacionada con los beneficios e importancia del involucramiento de padres en la crianza de sus niñas y niños, las experiencias que existen dentro de trabajo de programas que promueven un mayor involucramiento de padres en la crianza en Bolivia y países de Latino América, como también se realizó la revisión de libros, investigaciones realizadas por la carrera de psicología de la universidad Autónoma Juan Misael Saracho, relacionadas con la paternidad.

### **5.2.2. Fase 2: Contacto con la Institución**

El primer contacto con la institución se realiza con el coordinador de Área de Implementación Programática Lic. Franco Durán, en una primera reunión se socializa la intención de realizar la PI trabajando con género, se socializa los proyectos y programas que tiene la institución para trabajar durante la gestión 2021 – 2022, el proyecto “Fábrica de Inteligencias” que busca un mayor involucramiento de padres en la crianza y desarrollo óptimo de niñas y niños de 0 a 8 años, fue el más llamativo, ya que dentro de su aplicación busca cuestionar los estereotipos de género, hablar sobre el papel importante que tiene el padre dentro de la crianza.

Este primer encuentro fue muy importante, marcando una línea de trabajo coordinada entre el practicante y la institución. En las siguientes reuniones se establecieron los pasos a seguir para que el trabajo sea beneficioso y lograr alcanzar los objetivos que se propone el practica y proyecto.

### **5.2.3. Aproximación a la Población**

Esta fase fue muy importante, en ella se pudo formar los grupos de padres con los que se trabajará en los diferentes municipios, convocados en las diferentes unidades educativas de las comunidades que forman parte del proyecto, explicando el objetivo que persigue el programa de paternidad, la importancia de poder hablar de calidez – cariño, igualdad y protección como tres componentes esenciales en la crianza de niñas/os, socializando la información que se tiene sobre las diferentes investigaciones y programa aplicados.

Posterior a ello se estableció una red de comunicación que permitió la coordinación de días y horas, en los que se desarrollara las diferentes actividades con las que cuenta el programa de paternidad activa.

#### **5.2.4. Diagnostico**

Para esta fase se toma como referencia el diagnóstico realizado por Plan Internacional en la gestión 2020 el mismo permitió tener una mirada de la situación en relación a la paternidad en municipios del área de implementación programática de Plan Tarija, el cual es el siguiente.

Se tiene que entender a la paternidad como una construcción social, en la cual los padres tienen que cumplir con un modelo que se da dentro de una determinada cultura, que él tiene roles de cómo debe ser un padre. Dentro de la nuestra cultura el rol del padre está limitado solo como un proveedor y no así a un padre que es cariñoso, afectivo, que se encarga de imponer la autoridad dentro de la casa, pero no a educar y cuidar a los hijos, de este rol está encargada principalmente las madres. Por ello se habla de una paternidad presente – ausente, porque el rol del padre sólo está ligado a proveer, se encarga de que no falte nada en casa, que sus hijos tengan que comer, y está ausente de todo lo demás que implica una paternidad activa.

La ausencia o poco involucramiento de los padres en la crianza de sus niños/as, muestra una notable prevalencia por un modelo tradicional de crianza, respaldada por la prevalecía de una cultura machista y patriarcal que vulnera derechos de niñas, niños y mujeres, donde las niñas desde pequeñas son víctimas de estereotipos de género, los mismos que limitan su desarrollo. Existe la priorización de actividades económicas, limita el tiempo en el que el padre puede ejercer un rol activo dentro de la crianza de sus niñas y niños.

Los resultados del pre test permitieron tener información sobre que conocimientos y percepción tienen los padres sobre brindar cariño a sus niñas y niños, sobre las responsabilidades dentro del hogar, el cuidado y protección de sus hijos/as. A partir de esta información se estructura el programa de paternidad activa.

Se puede concluir que existe una preferencia por modelos de crianza tradicionales, el empleo del castigo físico como un modo de educación efectiva, que aún es empleada o se sugiere emplearla algunas veces por algunos padres. La designación de tareas dentro del hogar implica una mayor carga para las niñas que para los niños, como algunos padres se sienten alejados de las

responsabilidades del hogar, “solo ayudan”, pero no se sienten directos responsables. Son los primeros resultados arrojados tras la aplicación del por el pre test.

Es importante también poder mencionar las brechas de género que se encuentra dentro de la primera fase del proyecto “fábrica de inteligencias” entre las cuales tenemos: La triple jornada de las madres debido a que asumen todo el rol en la crianza de sus hijos, una prevalencia en el maltrata infantil, padres desconocen métodos de crianza positiva.

Las normas y roles de género se reproducen dentro de la crianza de niñas/os de manera inconsciente o consciente como dentro del medio social y cultural que las refuerzan. Es así que cuando los padres al momento que deciden dejar de reproducir estas, el entorno social los cuestiona, hasta son aislados del mismo.

#### **5.2.5. Diseño del Programa de Intervención**

Esta fase se caracterizó principalmente por la readaptación de técnicas, instrumentos para poder crear el programa de trabajo con padres de niños y niñas de la primera infancia, que pueda promover paternidades que brinden calidez, promociones una crianza con igualdad de género y protección contra la violencia física, psicológica, sexual y negligencia en sus niñas y niños.

El programa fue adaptado para el trabajo con padres del área rural, consta de diferentes actividades que fueron recopiladas de la experiencia de la primera fase de intervención del proyecto “fábrica de inteligencias I” que tiene el componente de trabajo con padres. Las diferentes actividades y técnicas fueron actualizadas con información, enriqueciendo cada actividad con la que se compone el programa.

La adaptación de las diferentes técnica y herramientas con las que cuenta el programa de paternidad activa se hace en conjunto con el equipo de campo de Plan International, para su aplicación en la segunda fase del proyecto.

### **5.2.6. Intervención**

La característica principal con la que cuenta esta fase es, la implementación del programa “paternidad activa” en los municipios de: Camargo, Padcaya, Villa Charcas, Culpina y Incahuasi. Esta fase de la práctica institucional se desarrolló en el mes de marzo, abril y mayo de la gestión 2022.

El desarrollo del programa tuvo lugar en diferentes espacios de los municipios, como unidades educativas en caso del municipio de Incahuasi y Villa Charcas, las centrales de campesinos como fue el caso del municipio de Padcaya y Culpina, y espacios municipales en caso del municipio de Camargo. Los espacios empleados para la aplicación de las diferentes sesiones del programa, tienen la característica de ser amplios, con muy buena iluminación que permitían poder desarrollar las diferentes técnicas con las que cuenta el programa.

Esta fase fue una de las más importante dentro de la práctica institucional, puesto que permitió generar espacios de reflexión y discusión con los participantes, sobre la importancia de una paternidad involucrada en la crianza de sus niños/as.

Durante la implementación del programa se tuvo diferentes invitados claves como: personal de la defensoría de la niñez y adolescencia de todos los municipios como con el apoyo de la dirección distrital. La finalidad de contar con invitados dentro del desarrollo del programa es, que los participantes puedan identificar al personal que puede apoyarlos durante el ejercicio de la paternidad, reconocer donde poder hacer una denuncia si se conoce sobre un hecho que atente la integridad física y psicológica de niños y niñas.

Para el desarrollo del programa fue muy importante una planificación que permitiera coordinar aspectos logísticos, como el transporte, alimentación, materiales, insumos de bioseguridad, espacios y el traslado de los participantes desde sus diferentes comunidades hasta el lugar donde se realizaría la intervención. Esta planificación se la realizo en conjunto con el área de implementación programática de Plan Internacional Tarija.

Plan Internacional cuenta con un equipo de campo, uno por cada municipio, el cual se encarga de ejecutar los diferentes programas y proyectos en el mismo, en conjunto con este equipo se realizó la intervención, estando presentes durante todo el proceso de la práctica institucional.

### **5.2.7. Fase 7: Monitoreo**

Esta fase permitió poder llevar un control durante toda la aplicación del programa, revisar la información que se estaba brindando, analizar la experiencia durante el proceso de aplicación, en las reuniones de planificación que se tenía con el equipo de campo, junto al coordinador de área de implementación programática, que se realizaban de manera semanal y mensual.

Las reuniones de coordinación fueron claves para en todo el proceso, en ellas se establecía una agenda de trabajo con objetivo, se analizaba si el programa estaba llegando a la población objetivo, la cantidad de personas asistentes, como mantener a los padres comprometidos durante la aplicación del programa y después de la aplicación, permitiendo tomar decisiones que puedan garantizar el cumplimiento de los objetivos planteados.

Durante las reuniones de coordinación se exponían las dificultades que se presentaron durante el desarrollo del programa, ya sean logísticas o con el programa, las mismas fueron tomadas como lecciones aprendidas para posteriores programas de paternidad y para la siguiente fase de la aplicación del proyecto “fábrica de inteligencias”.

### **5.2.8. Fase 8: Evaluación Final**

Se caracteriza por la aplicación del post test como un instrumento que permitió evaluar la abstracción de información por parte de los padres.

Cada área que forma parte del programa de paternidad cuenta con su evaluación que se aplicó, al finalizar cada componente avanzado, de esta manera se analizó los conocimientos adquiridos por área, lo que permite evidenciar si los padres pudieron adquirir nuevos conocimientos.

Dentro de esta fase se realizó la interpretación de los resultados obtenidos a partir de toda la información recaudada en el proceso del diagnóstico, implementación y monitoreo, lo que permitió verificar si el objetivo se logró, el impacto tuvo dentro de la población beneficiaria y que dificultades existió durante el proceso.

### 5.3. Métodos, Técnicas, Materiales y Herramientas

#### 5.3.1. Métodos

La metodología activo participativa que empleo dentro de la Práctica Institucional fue pensada en la forma de trabajo que usa técnicas de diálogo, que permitio abordar el programa de manera dinámica, lúdica y motivante, permitiendo analizar, cuestionar y generar conocimientos a partir de las experiencias y vivencias compartidas por padres y madres.

Así mismo el **método activo – participativo**, permitió abordar los procesos de enseñanza – aprendizaje y en la construcción de conocimientos de forma conjunta con los padres, quienes se espera que convierten en agentes activos dentro de la crianza, cuestionando los roles y estereotipos de género en la crianza de niñas y niños.

El **método empírico**, permitió poder recoger y llevar un registro de la información dentro del proceso de intervención, la misma empleada para la síntesis de la experiencia de trabajo. Este es muy importante durante el desarrollo de toda la PI ya que nos permitió tener un mejor acercamiento con los padres y poder conocer sus experiencias en torno a la crianza de sus hijos/as.

Uno de los métodos que también fue empleado en el desarrollo de la intervención es el método **de grupos**, que permitió formar grupos durante el desarrollo de los diferentes componentes, considerando que se trabajará con padres de diferentes edades. Por ello fue importante generar espacios de discusión entre los mismos padres sobre la calidez, la igualdad de género y la protección contra la violencia, que son primordiales en la crianza de niñas y niños. Así mismo, debatir, conocer experiencias sobre las buenas prácticas durante la crianza.

#### 5.3.2. Técnicas

Existe una gran variedad de técnicas que se desarrollaron durante la fase de intervención, las técnicas que se emplearon ayudaron a promover la integración entre las y los participantes, afianzar la confianza y compromiso de los participantes. Las técnicas empleadas fueron:

**Técnicas de animación y concentración:** Su principal objetivo es crear un ambiente fraterno y de confianza a través de la participación al máximo de los miembros del grupo en las diferentes actividades que se desarrollan.

- **Acuerdos de convivencia:** Permitió desarrollar un ambiente de confianza y seguro, durante la aplicación de la guía.
- **Árbol de problemas:** Permitió identificar a los participantes los diversos problemas que afectan al desarrollo de sus niños/as.
- **La máquina del tiempo:** Motivo a instaurar diálogos intergeneracionales sobre la paternidad, a reflexionar cómo las prácticas y modelos de paternidad se siguen reforzando en la actualidad.
- **Ponte en sus zapatos:** Ayudo a mostrar cómo la desigualdad de género afecta de manera negativa en el ejercicio de la paternidad, coartando el rol del padre.

**Técnicas de dramatización e historias:** Estas permitieron trabajar una variedad de temas a través de una expresión escenificada, con la utilización del lenguaje verbal, corporal, gestual y facial, de esta manera los participantes representan hechos, situaciones de la vida, actitudes, conductas propias o de otras personas, permitiendo a los padres la visión de los problemas desde otro punto de vista. Se emplearán las siguiente:

- **Siluetas:** Los padres realizaron dibujan sus siluetas, luego identifican en la silueta práctica de la paternidad hegemónica, permitiendo reflexionar sobre las mismas.
- **Juanita y Juanito:** Una historia que da diferentes componentes para analizar la protección de niñas y niños.

**Técnicas de cierre:** Esta permitió que el grupo valore hasta qué puntos los objetivos que se trazaron se cumplieron, así como el desarrollo del propio proceso grupal. Así mismo ayudo al facilitador a comprobar cuánto ha avanzado el grupo en la consecución del programa, así como valorar todo aquello que pueda haber influido en el avance o retroceso del grupo, incluido su propio desempeño en su rol de facilitador. Dicha técnica se empleó al finalizar cada sesión.

### 5.3.3. Herramientas:

- **Mapa de zonas de riesgo:** Esta permitió a los participantes identificar qué lugares son seguros para niñas y niños dentro del municipio.
- **Observación, reflexión, personalización y acción (ORPA):** Esta herramienta, ayudo que los padres que participaron del programa adquieran conocimientos de una manera más activa (Rene, 2017). Esta herramienta permitió a los padres poder observar, reflexionar



sobre lo observado, personalizar haciendo discusión sobre el tema y llevando a una relación con su vida y por último la acción que los padres tomarían sobre lo planteado. Para ello se empleó:

**Láminas en serie**, que son diferentes láminas, cada una de ellas con una ilustración de una situación diferente, con la que los padres armaron y contar la historia, que permitió analizar la desigualdad de género que existe.

#### **5.3.4. Instrumento**

El instrumento de evaluación es propuesto por la institución, el mismo fue empleado en la primera fase del proyecto “fábrica de inteligencias I”, para esta segunda fase se revisa el instrumento, la consistencia de las preguntas, los componentes con los que cuenta la evaluación, posterior a ello se aplicó una prueba piloto con un grupo focal, para posteriormente poder revisar y analizar la evaluación. Posterior a ello se decide aplicar a evaluación a la población beneficiaria.

La evaluación está compuesta por tres cuestionarios que evalúa cada una de las áreas, calidez, igualdad de género y protección contra la violencia, estos componen la evaluación del pre test que se aplicó al inicio del programa, y el post test que se aplicó al finalizar cada una de los componentes el programa, lo que permitirá conocer si los padres adquirieron nuevos conocimientos durante el proceso por área.

La evaluación se encuentra en la parte final de anexos. (Anexo 2).

#### **5.3.5. Materiales**

Los materiales son variados y en su mayoría corresponden a los materiales de escritorio que serán empleados durante el desarrollo de cada uno de los módulos, entre ellos tenemos: Papel sábana, hojas papel bond, lapiceros, marcadores, cuadernos, folders, hilos de lana, cuerdas, pañoletas, guía para la facilitación, entre otras. Proyector y parlante.

#### **5.4. Contraparte Institucional**

Para el desarrollo de la práctica institucional, con el objeto de lograr los objetivos planteados de manera eficiente y eficaz Plan International proporciono al practicante:

- Asesoría técnica en el manejo e implementación de la metodología
- Capacitación en manejo de métodos y técnicas con las que cuenta los diferentes módulos.

- Material bibliográfico
- Transporte para poder acceder a los diferentes municipios.
- Material de bio-seguridad (botequín)
- Insumos y materiales para las diferentes sesiones en el desarrollo de las áreas del programa.
- Seguimiento y asesoría en el desarrollo de los diferentes componentes del programa.